
Reseña:

Gustavo A. Vaamonde (Comp.): *Los Estandartes de la Independencia. El Manifiesto de Cartagena, 1812*, Caracas, Fundación Empresas Polar, 2014, 203 pp.

Yolimar Gil Amundarain
Instituto Pedagógico de Caracas.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

En el marco de los doscientos años del escrito titulado *Memorias dirigidas a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño*, (redactado por Simón Bolívar y mejor conocido como el Manifiesto de Cartagena), un conjunto de destacados investigadores e historiadores se reunieron en la Casa de Estudios de la Historia de Venezuela Lorenzo A. Mendoza Quintero para realizar un análisis de tan notorio documento. Para divulgar las fuentes y el conocimiento histórico de nuestra nación, se procedió a compilar el análisis de cada uno de los oradores y es así cuando se presenta en el país *Los Estandartes de la Independencia. El Manifiesto de Cartagena, 1812*.

En Venezuela el inicio del siglo XIX estuvo marcado por diversos ideales, que en el transcurso del mismo se fueron consumando en un aire de libertad política que inundaba las calles de cada una de las provincias venezolanas, todo esto debido a diversos factores; en primer lugar, la crisis de la monarquía española la cual debilitaba el dominio absoluto de los peninsulares, en segundo lugar, los ideales de libertad e igualdad difundidos por la Revolución Francesa los cuales retumbaban cada vez con mayor fuerza en todas las latitudes. A este respecto, Francisco José Virtuoso afirma que: "...roto el pacto entre el rey y los súbditos, la soberanía recae en la nación"¹. Es decir, la caída de las fuerzas españolas que imperaban en la provincia se convirtió en un motor para la búsqueda de los ideales de soberanía y libertad.

Fue así cuando se desencadenaron los movimientos del 19 de abril de 1810 donde el Cabildo de Caracas permitió el origen de un gobierno autónomo denominado la Junta Suprema de Caracas. Por otra parte, tras el paso de la arena del reloj, se proclamaría el 5 de julio de 1811 la emancipación de Venezuela del imperio español.

Desde su inicio, los ideales de esta República eran diseñar un Estado moderno, soberano, donde los ciudadanos sean participe en el desarrollo y la elección libre de representantes políticos los cuales dirigirán las riendas del país, a su vez organizar el Estado

¹ Gustavo A. Vaamonde. (Comp.). *Los Estandartes de la Independencia. El Manifiesto de Cartagena, 1812*. Caracas, Fundación Empresas Polar, 2014, p. 22.

bajo la división de poderes, establecer una sociedad que orbite el rededor de leyes de igualdad a través de códigos constitucionales y consagrar libertad política y social en cuanto a los derecho del hombre inspirado en el modelo norteamericano. Es por ello, que Carlos Hernández Delfino explica que el: "...movimiento del 19 de abril desencadenó una dinámica que condujo al reemplazo de las autoridades peninsulares por un nuevo gobierno..."². Este acto marcará el inicio del camino a la república.

Sin embargo, este programa tenía sus contradicciones, se podría decir que la república que se deseaba construir no encajó con la sociedad de Venezuela y en efecto, esta era una sociedad compleja, produciéndose una sublevación por parte de los mismos sectores que sostenían el viejo orden. Por estas contradicciones, Simón Bolívar, redacta abiertamente las causas o errores que trajeron como consecuencia el fracaso del intento por ser independiente del control español. Es por ello, que el 15 de diciembre de 1812, Bolívar desde Cartagena redacta el documento que ha trascendido desde el momento en que se hace público, documento titulado *memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño* o como mejor es conocido el Manifiesto de Cartagena. El escrito presenta las causas que generaron la derrota militar y política del primer proyecto republicano, allí Bolívar dibuja la travesía de sus pensamientos principiante antimonárquico sobre la realidad venezolana el cual lo dio a conocer como una figura política.

El documento lo resumió, ordenó y enumeró en cuatro causas elementales; en primer lugar, la naturaleza de su constitución, la cual era contraria a los intereses de quienes la crearon pero que a su vez favorecen a los adversos de la causa. En segundo lugar, el espíritu de grandeza que rodeó a todos sus gobernantes. En tercer lugar, la oposición al establecimiento de un efectivo cuerpo militar el cual, con una organización pondrían defender a la república de las revueltas de los españoles y por último, el terremoto acompañado del fanatismo y miedo que desencadenó este fenómeno. A su vez expone su repudio al sistema federal y hace énfasis en el uso del papel moneda en esta *Primera República* que aún no estaba apta para cambios tan complejos.

De acuerdo con Elías pino Iturrieta, El joven exiliado hace un análisis muy real y hasta aterrador de lo realizado en Venezuela a partir de 1810. Es juez personal para examinar las fallas políticas y militares de los hombres derrotados, a su vez, Bolívar no intenta recuperar el proyecto el cual apoyaba, sino, ofrece consejos que pueden salvar la situación de Venezuela y de todas las colonias surgentes.

En este sentido, Fernando Falcón expone que: "El llamado Manifiesto de Cartagena más allá de enumerar las causas que produjeron la caída de la Confederación venezolana, se constituye en un plan de acción político-militar para lograr el restablecimiento de la república en el territorio..."³. En especial con la relación formal que debe tener la política con la seguridad, relación que no existían en este periodo y la cual cobró su deuda con el declive de la misma.

² *Ibíd.*, p. 153.

³ *Ibíd.*, p. 108.

Bolívar logra cuestionar la realidad social política, religiosa, militar y estratégica de aquel momento histórico que originó la pérdida de ese proyecto, cuyo fin era organizarlo como un Estado de carácter independiente, del cual formó parte en conjunto con otros patriotas, pero que producto de las razones expuesta no pudo mantenerse en pie, propiciando su exilio.

Simón Bolívar reprocha todo, o casi todo de la *Primera República* aunque al hacerlo no recalca que él formó parte de la constitución de la misma, toma el papel de observador dejando de lado el rol que tuvo en la instauración de la misma, considerando que todas las medidas tomadas en este camino a la independencia de Venezuela no son dignas, ni para los que procedieron a obtener el poder, ni para la sociedad que allí impera.

No obstante, la fractura republicana concibió en Venezuela un periodo que estuvo caracterizado por diversos enfrentamientos armados, lo cual desencadenó miedo y temor en las actividades esenciales de gobernar y legislar, trayendo como consecuencia disputas de poder y gobiernos temporales.